

206

✠

LA RAZON
CON DESINTERES FUNDADA,
Y LA VERDAD
CORTESANAMENTE VESTIDA.
UNION, Y CONCORDIA DE OPINIONES,
EN CONTRA, Y FAVOR
DE LAS MUGERES.
DOCUMENTOS A ESTAS,
Y ADVERTENCIAS
A LOS HOMBRES
PARA EL MODO DE TRATARLAS.
CONSAGRADO TODO.
A MARIA SANTISSIMA SEÑORA
Nuestra, con el Soberano Titulo
DE PORTACELI.

CON LICENCIA: *En Madrid: Vendese este papel en
el puesto de Francisco de Fabregas, en las gradas de
San Phelipe el Real.*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHILOSOPHY DEPARTMENT

PHILOSOPHY 101

PHILOSOPHY 102

PHILOSOPHY 103

PHILOSOPHY 104

PHILOSOPHY 105

HUMILDE ORACION DEDICATORIA

A NUESTRA SEÑORA

DE PORTACELI.



O obstante, Señora, ser la *Verdad* el assumpto de este papel, no temo por decirla, aunque ay muchas verdades desgraciadas, porque el temor nace de la culpa, y no de la desgracia; que aun por esso luego que Adán se mirò culpado, se escondió temeroso, por- *Gen. 3:*
que es tan hijo del delito el miedo, que nació de vn parto el temor con el pecado, y así no se ha de vincular á las desgracias, quando sólo es herencia de las culpas. Pero con ser esto cierto, y que así que dice la verdad le sirve ella misma de defensa, la tengo en Vos, Señora, mas segura, como Soberana Arca, del Testamento, en quien concurre la virtud, y la verdad. Llamóla David con el epíteto de Santa, y mudandole Salomón el elogio, la intituló Arca fuerte, y ambos discretos, é iluminados; porque conteniendo en sí las Tablas de la Ley, que eran vnas Divinas Verdades, claro está ávia de ser Arca de Santidad para mover á defenganos, y Arca de fortaleza para defender la verdad de los culpados.

Además de ser, como Arca Santa, y fuerte, proteccion de las verdades, sois Puerta de la Suma felicidad, Puerta del Cielo, donde sólo reyna la verdad: Sois Torre de David, edificada con valuartes, y mil escudos pendientes para su resguardo; y si estos sintió San Ambrosio ser mil Puertas, por la parte de vuestra fortaleza, y proteccion, sois Escudo para la resistencia; y por la de vuestra piedad, sois Puerta para facilitarnos la entrada de la Gloria; y vna Puerta, que vale por muchas, porque sois Puerta, que son mil Puertas. Y pues todos necesitamos su franqueza, teniendonos por dichosos en llegar á vuestras Puertas, porque hallamos en ellas la Coroa de vuestras misericordias, os suplico humildemente, para poder llegar á pisar sus vmbrales, ampareis á las Mugerés, como vuestro sexo, y mas devoto, para que con el conocimiento de sus defectos, corrijan en adelante sus excessos; que asistais á los Hombrés, para que procurando en todo vuestro agrado, logren sus obligaciones el acierto; y que á mi me deis vuestros auxilios, para que no desmereciendo por mis delitos la gracia, merezca bafar los humilde las plantas en la Gloria.

Psalms
131.
Para
lip. 6.

Cant. 4.
Ambros.
serm. in
Psalms.
118.

Opinion es muy comun, que la verdad se ha de decir desnuda; y fundanse sus padrinos, en que así la pintaron los Antiguos, tomando su principio de la inhumanidad de Cambyfes, llorando despues acá los siglos muchas verdades desgraciadas; pero yo siento con el dictamen de los menos, que son los prudentes, que si la desnudéz es buena para pintarla, necessita vestirse para decir-la; porque siendo la codicia de los hombres tan interesada, no ay que estrabiar huyan de ella, quando se les propone desnuda. Saben pocos adornarla, y por esso vaos se escusan de decir-la, y muchos, que por indiscretos se introducen à ello, se pierden por desnudar-la; y de aqui nace el error comun, de que se oyen con desagrado, se escuchan con desprecio; que los avisos son injurias, y los desengaños ofensas; y los mas huyen de decir-las, porque juzgan que en ello aventuran lo que tienen; pero yo me persuado, y lo acredita la experiencia, que no enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes, nacidas de zelos indiscretos, que mas ofenden, que avisan, y hieren mas, que enmiendan; porque si para decir la verdad basta vna candida sinceridad, para decir-la con fruto, se necessita vna gran discrecion; por lo que, à mi parecer, tiene mas coste el vestirla, que el alcanzar-la.

No es tanta mi presumpcion, amigo Lector, que blafone de tener caudal para vestido tan costoso, porque la discrecion, y prudencia es tan sublime, que es dòn que reparte el Cielo, pero à lo menos, sin faltarte al respeto, te hablo con desengaño en este escrito. En èl te ofrezco vna verdad desnuda, por lo que dice de passion, que por esso le llamo: *Raxon son desinterès fundada*, donde hallarès, ya que no sutilezas de discursos, que te diviertan, à lo menos: razones desnudas de lisonja, que te persuadan: Y vna verdad vestida, no de sofismas, ni apariencias, con el arte que el lisonjero viste sus mentiras, sino con vn traje de cortesana, aviendo procurado arreglarme, para conseguir el fin que intento, al medio tan dificil que piden las verdades; porque es tan grave su pensión, que si se dicen asperas, desobligan, y si blandas, no alcanzan, porque ha de ser vna blandura, que no atrafle la eficacia, y vna aspereza, que no se toce en la cortesía.

De quatro circunstancias, dixo vn Politico, ha de estar adornada, para ser bien oida, que son: *Decoro, Dulzura, Oportunidad, y Raxon.* *Decoro*, porque verdad dicha sin respeto, mas es ofensa, que advertencia; *Dulzura*, porque ganando con la dulzura al cariño, se conquista facilmente el entendimiento; *Oportunidad*, porque de decir la verdad sin venir à tiempo, en lugar del aviso, se logra el desprecio; y es como sembrar en tiempo de Verano, que solo dà la tierra polvo, y asperezas: y virivamente *Raxon*, porque de decir verdades el que no le toca, se suele seguir, que siendo en la realidad verdades, se le reputen por murmuraciones. Creo las lle-

va todas, si no me engañó, porque à ninguno injurio con sus vo-
ces; y uso de palabras dulces, para persuadir; me valgo de la obliga-
cion que tengo, para amonestar; y de la leñenidad del tiempo, para
convencer; pues seria ocioso este intento, quando dominando las
pasiones contra, y en favor del Theatre Critico, era tal el ruidoso
estruendo de la tempestad, que al trueno de cada Gaceta, vnas nu-
bes despedian lluvia de doctrina para fecundar, y otras descargaban
piedras de baldones, y dixerios para herir, y arruinar. Y quando no
las hallares en él, ni cosa alguna que te guste, recibe el buen afecto
que aunque es muy comun decir, no sirve este fin efecto, à mi me
queda el consuelo de que digo la verdad, y que por ello no temo
cosa alguna; pues soy de sentir, que en materia de verdades no
debe temer el que las dice, sino el que las oye; porque quien las
dice, se halla inculpable, quien las escucha, vive delincente, y
es tan justo que tema el culpado, como injusto, que tema el ino-
cente. Dios te guarde.

*Este papel tiene las licencias necessarias, y oprobria-
ciones, como mas largamente consta de su original, à
que me remito.*

**CENSURA DEL R. P. MANUEL IRIGO-
yén, Maestro en Sagrada Theologia, y Preposito en el
de Clerigos Menores de nuestra Señora de Porta
Cœli de esta Corte.**

HE visto de orden de V. S. vn papel, que se intitula: *La Razon con desinterès fundada, y la Verdad cortesaneamente vestido*, cuyo assumpto es, vnir, y concordar las opiniones, en conya, y favor de las Mugerres; porque ni le parece bien à su Autor tanta alabanza sola, como las de la vna; ni le suena bien, y con razon, tanto vituperio solo, con que las infama la otra. No quiere solo alabarlas, porque no se buelvan desvanecidas; ni solo quiere decir sus defectos, por atender con Christiana urbanidad à su decoro: quiere publicar las preadas, que las ilustran, para que todas procuren aumentarlas; y quiere juntamente publicar sus defectos, para que todas procuren enmendarlos: discreta mezcla, en que descubre el Autor su gran cordura, para que ni paffe por lisonja el elogio, ni por infame intencion el vituperio.

Muchos son los bienes, y males, que escriuen las Sagradas plumas de las Mugerres; y no es razon, que se pondere lo malo, y se quede sin alabanza lo bueno. Llenas estàn, dice San Geronymo, las Historias Griegas, y Latinas de las heroicas virtudes de las Mugerres, y que estàn pidiendo, como de justicia, muchos libros para su alabanza: *Plena est Historia, tam Græca, quam Latina virtutibus feminarum: & que integros libros flagiter*. Pues què prudente puede extrañar, que haga el Reverendissimo Fejjoè vn breve tratado para su elogio, si piden estamparse en libros enteros sus virtudes? Si tan mal le suena à alguno su alabanza, què buen eco puede hacer à otros las afrentas de vn sexo, à quien aclama la Iglesia por devoto? Es verdad, que son muchas las comparaciones con que pondera la Escritura la malicia de las Mugerres; pero tambien es cierto, que no las hace para agravio, las hace solo para documento: no es injuria, es advertencia; no es su intento injuriar à las Mugerres, solo tira à hacer advertidos à los Hombres: bueno será que cada vno las contemple así para huirlas; pero no es razon que las trate así para infamarlas.

Yo no sè què pretende, quien sintiendo sus aplausos, se emplea solo en divulgar sus defectos; porque, ò los publica para ignominia, ò los hace notorios para la enmienda: el primer intento, ni es politico, ni Christiano; si intenta lo segundo, yerra los medios para conseguirlo; destruye lo mismo que intenciona con la mala opinion que publica. Como quiere conseguir la enmienda, quando publicamente las infama? Como quiere que obren bien, si las desacredita tanto su opinion? Una sospecha basta, dice Seneca, para hacer así necessaria la culpa: *Ini peccandi suspicando fecerunt*. Si

S. Hieronimus, in Prolog. ad Iosapho-niam.

Senec.

Epist. 3.

una sospecha obliga á tanto, que será la publica voz de sus defectos? Juzgue bien, retrate su dictamen, pãsse á elogiarlas, como el Reverendísimo Fejod, y hallará las virtudes, que no conocia en las Mugeres; porque es tan poderosa, es tan eficaz la alabanza, que pãssa á executar lo mismo que llega á decir; que así lo asegura el Consul Plinio, ponderando el noble genio de aquel amoroso Principe, que tenia por blason de su grandeza, tributar á los demás alabanzas: lo mismo es, dice, alabarlos, que hacerlos buenos con su elogio: *Faciebas ergo, cum diceris, optimos*. No estrañen tanto poder, porque en frase de Agustino tiene la lengua sus manos: *Manus habet ipso lingua corporea*. Pues qué mucho forme los meritos, que alaba, si tiene manos para obrar la lengua? Hace lo mismo que dice; diga, pues, virtudes, si quiere hacer virtuosas las Mugeres.

Plin. de
suo Prin-
cipe.

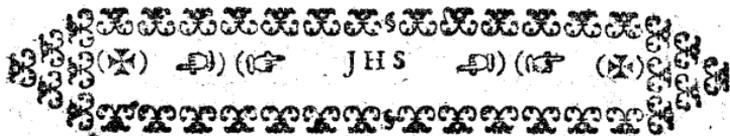
San Aug:
de Orig.
Civ. lib.
4. cap.

16.

Esta es la industria de que se valió la discrecion de Seneca para mitigar el barbaro genio de Nerón, á quien dedica los libros, que escribió de Clemencia, para que en ellos, como en un espejo, se viesse Nerón á sí mismo: *Scribere de Clemencia, Nero Caesar, institui, ut te tibi ostenderem*. Mejor pudiera verse su fiereza en los libros de la ira; pero dexando, como improporcionado, este medio, apeló su prudencia al ingenioso ardid de la alabanza, para que ablandara el elogio, lo que avia endurecido el furor; para que templara sus rigores, al verse aplaudido de clemente. Esta fue la industria de Seneca, y este es el ardid del Reverendísimo Fejod; vea, pues, como ingenioso arbitrio, lo que juzgaba alguno adulacion. No es medio prudente para quitar delitos, dar con el delito en los ojos: La buena fama conserva la virtud; pero la destruye la mala opinion. No quiero decir que no se reprehenda el vicio, pero ha de ser sin infamar al sexo. Así lo hace el discreto Autor de este papel; por cuya causa lo juzgo muy digno de imprimirse, para que corrijan unas lo malo, y aspiren las demás á lo perfecto. Así lo siento en este de Porta-Coeli. Madrid, y Junio 22. de 1727.

Senec. lib.
1. de Cle-
mentia.

Manuel de Irigoyen.



NA dificultad grande suele considerarse con circun-
tancias de imposibilidad temida : *Difficultas magna
impossibilitati equiparatur.* Lyr. 1. §. Ex quo ; y sien-
do las feñas de los que saben los temores con que
enseñan , por ser la desconfianza Aurora de la Cien-
cia , confiando el Rmo. P. M. Feyjod el justo te-
mor de Sabio al dár à luz el primer tomo de su *Theatro Critico* , y
especialmente al entrar en la defensa de las Mugerres , bien merece su
recelosa pluma remontarse , aplaudida de otras mas delicadas que la
mia , y con elogios mas dignos de los que mi ignorancia puede dar-
le , diciéndo solo de su Rma. y su obra lo que de Salamòn la discre-
ta Reyna Sabà : *Maïor est sapientia , & opera tua , quam rumor quem
audivi* , 3. Reg. cap. 10. y que la passè , y lei tan gustoso , que pue-
do repetir con Seneca , *epist. 26. Tanta dulcedine me tenuit , & tra-
xit , ut & gavisus , & delectatus sum* , disculpandome los escrúpula-
fos , lo que creo creo estimarán los entendidos. Y si pareciere que ex-
cedo , alabando en lo que mi obligacion medita , reconociendo , ó
por ser la verdad confiada , ó por correr la aficion animosa , Plinio el
Segundo , lib. 7. *epist. 28.* llamó : *Felicissimam errorem* al empeño
de este afecto , que no es porfiado , siendo estudianto , ni culpable ,
pareciendo debido. Así tambien lo parece respectivo al Autor de
la *Contradefensa Critica* , à favor de los Hombres ; pues manifestando
de arduo de su empresa , y no ser oposicion à la eloquencia de su
Rma. le confiesa (como tan debido) la veneracion , como à Re-
ligioso ; la humildad , como à Sacerdote ; y la direccion , como à
Sabio : Con que justo es decirle , ser grande hazaña de humilde sen-
tir , sujetarse à jurisdiccion de ageno juzgar.

Temeridad fuera mia con estos supuestos , querer redarguir es-
critos , que guardo muy gustoso para mi enseñanza , y no poca es-
tadía intentar herir , quando mi inclinacion , y genio me arrastran à
suavizar. Certo yo la pluma muy à medida de mis discursos , que
son gordos ; porque quiero mas tropezar por domañado redondo ,
que precipitarme por delicado , y agudo ; fuera de que interese en
ello mi propia utilidad , y conveniencia ; pues tiene bien acredita-
do la experiencia , que el que en *Theatro publico* se pone à ca-
pear ageno ornato , se vè despues en él vergonzoso , y confusamen-
te manteado , sin que le sirva de defensa aun la misma ropa de sus ra-
zones ; como allà à David , de quien dice Lyr , refiriéndolo por de
Rabi Salamòn , que le vino aquella gran frialdad en que no le abri-
gaba su ropa , 3. Reg. 1. por averle costado à Saul un pedazo de su
vesti-

9

vestidura , r. Reg. 10. y fue justo juicio de Dios , que el que cortò la ropa agena , no le àbrigasse la saya propia , siendo gran falta de cordura no mirar el peligro en que se pone el que hiere, ò muerde à otros; pues à los hijos de Israèl , que murmuraron , y mordieron de Moysès , y Aaron en el Desierto, les embio Dios ponzoñosas Serpientes que los mordiessea , Num. cap. 21. vers. 6.

No es este mi animo , como he dicho , sino manifestar lo que en terminos bastantemente claros expresa el R. P. Feyjod , y parece no averse entendido como debe , y declarar lo que prudentemente discurro , quiere establecer el Autor de la Contradefensa Critica , à favor de los Hombres , para que asì queden este , y los demàs justamente satisfechos à sus queixas , y la Defensa de las Mugerès , ilustres , varoniles , y fuertes en su sèr : No para presumpcion de las que no lo son , sino para exemplar à quien deban seguir , que es lo que me parece el medio proporcionado con que todos quedaràn contentos , y especialmente los prudentes ; porque no siendo lo fragil capàz de censura , sino antes bien de conmisericacion , à nadie puede parecer mal aya quien proponga medios , y razones , para que sea la correccion apacible en las malas , sin que desmerezcan el agrado , y alabanza las buenas ; pues es como de justicia debido , dàr à cada vno lo que le corresponde , y es vsar de vn medio , à quien llamò vn Discreto : *Acerto de los acertos morales.*

Sentenciar sin oír , ofrece desconfianzas al dudar ; porque asì como no basta ser vno acusado para prueba de su culpa , como discretamente dixo el Emperador Justino , asì tampoco basta negar , ò alegar negando , para justificacion de su inocencia. Habìò el R. P. en favor de las Mugerès , motivado de que muchos hacen dolencia comun , lo que solo es delito de particulares ; como Diogenes , que viendo pendientes de vn olivo à vnas , que la Justicia avia castigado , tuvo essadia à decir : *Ojalà todos los arboles del mundo llevàran este fruto ;* siendo asì , que ha avido , y ay tantas dignas de coronarse con laures. Asì lo manifiesta en el num. 1. de su discurso con estas palabras : *A tanto se ha estendido la opinion comun en vilipendio de las Mugerès , que apenas admite en ellas cosa buena.* Y dexando su erudita eloquencia correr la pluma en la expresion de muchas , con los vivos colores de su elegancia , y retòrica , debieron de parecerle delicados , y sublimes elogios , capaces de ensobervecer al sexo , al Autor de la Contradefensa , y habìò luego en vn total desprecio suyo , y alabanza de los Hombres , explicando en otro sentido algunas de las razones , y autoridades del Theatro Critico. Despues han hablado otros , yà en Satyras , yà en Apoyos , y yà en Desagravios de la Muger ofendida ; pero yo , dexando à cada vno en el concepto , y opinion que merece , solo he de tirar à concordar los dos primeros Autores de la Defensa , y Contradefensa ; pues si el recto fin que llevo no me engaña , vno , y otro , aunque al parecer tan opuestos , vienen en substancia ha establecer , y decir vna misma cosa , sin que aya lugar para que ninguno los note de pasionados.

No niega absolutamente el segundo , que las que refiere ilustres , y singulares en variedad de materias el primero , sean por ello dignas de sus aplausos , sino que suponiendose ofendido con la Novela de su introduccion , prorumpiò quejoso , pintando muy bien la desatencion de la otra , como se acostumbra en las querellas , juzgando ser medio aquel de sus oprobrios , pa-

ra que templassen las vanas el ardor de la soberbia con que pudieran precipitarse, entendiendo mal los elogios de las que refiere el Theatro Critico, y queriendo probar, ò alegar superioridad à los Hombres. El P. Mro. Feyjoò no les concede esta, ni dà igualdad en los talentos à todas, ni menos afirma el ser todas buenas; pues al principio del num. 4. dice así: *No niego los vicios de muchas.* Y por lo tocante à la presumpcion, y vanidad que pudiera ocasionarles el persuadir, y probar la igualdad de ambos sexos en las prendas intelectuales, haciendose cargo de este reparo en el §. 24. satisface à èl, manifestando no ser esse su intento, y que no llegando à pensar de sus prendas mas de lo que deben, no puede hacerlas vanagloriolas, ò presumidas.

Con que siendo el fin del vno, defender, y elogiar à las Mugerres, para evitar el desprecio con que muchos Hombres vniuersalmente las tratan; y el del otro, vituperarlas, alabando à los Hombres, para evitar el grave perjuicio que pudiera resultar de querer ellas la mayoría, sabiendo los discretos la mucha latitud que admite el Encomio, ò Elogio, à diferencia de la Historia; pues como dixo Luciano: *Ille, qui Encomium scribit hoc unum spectat, ut quibuscumque modis possit eum quem laudandum suscepit, extollat, atque oblectet, etiamsi per mendacium id consequatur quotendit, parum id curat. At contra Historia, nihil falsum inferri sibi, nec pausum quidem permittit;* y no ignorandolo el P. Feyjoò, pues lo confiesa así al fin del num. 5. me parece se pueden concordar en lo que años ha dixo vn Discreto: *El decir que todas las Mugerres son buenas, es sobra de afecçion, y el decir que todas son malas, es falta de razon; y lo que es cierto, que en los Hombres ay mucho que reprehender, y en las Mugerres no poco que alabar.* Y en que en ellas, como en todas las demás cosas, ay Mugerres malas, y Mugerres buenas; en lo qual conuiene aun el Autor de la Contradefensa, siendo al parecer tan opuestos; pues respondiendo à aquella proposicion, de que es tanto el desprecio que hacen de ellas, que vno, ú otro apenas quieren aprobar vna sola por buena, dice al fol. 8. B. con no poco gracejo: *No van fuera de camino, mas concedafelz alguna, por si no tienen abogado que las defienda en la hora de la muerte,* en cuya gracia expresion manifiesta bien ser este su mismo sentir.

Admitida la querrela, y vista despues del traslado la defensa, y contraquerrela, con la respuesta que à ella han dado muy doctrinal, y prudente, el Autor de los Desagravios de la Muger ofendida, y poco decente el del Apoyo à la defensa de las Mugerres, pues debió tener presente aquellas palabras del Espiritu Santo: *Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis,* parece que solo falta la sentencia; pero no presumiendo ser yo Juez, sino solo vn tercero en la contienda, digo, son muy acies las razones con que las impugna el Autor de la Contradefensa Critica; son muy fuertes, y eficaces las del R. P. Feyjoò con que las defiende; pero que legun aquel tercero llamado Zorobabèl, en la disputa que se movió entre los Guardas, ò Criados de Dario, Rey de Persia, Esdras, lib. 3. cap. 3. *Fortiores sunt Mulieres.* Son mas fuertes las Mugerres: *Super omnia autem vincit veritas.* Pero sobre todo es mas fuerte la verdad, y esta me parece ser lo que acabo de decir, y agora nuevamente repito, que ha auido, y ay en el mundo muchas Mugerres buenas, y muchas malas; honestas, torpes, discretas, necias, prudentes, locas, fuertes, fragiles, valerosas, cobardes, silenciosas, y habladoras, &c. pues en lo poco que he visto, y leído, he hallado casos, y conocido perso-

II

nas que lo comprueban todo : este es mi sentir , y me parece será de todo hombre prudente. Y pues tengo la Verdad por assumpto , protesto decir la con desinterés en todo el discurso , alabando en los Hombres , y Mujeres lo bueno , y reprobando lo malo , advirtiendo á los vnos el modo de tratarlas , y á las otras el de portarse con ellos , y gobernarse á sí , para que se les tenga , y guarde el decoro debido ; sin ser mi animo herir , ni reprehender á persona alguna particular , ni á todas en comun , quando hablare de vicio , ó defecto de algun sexo , pues solo mira á la reforma de las que en él se hallan *la parte moral en las que escriven , la ganancia de los que leen.* ren incurfas , siendo mi fin seguir la maxima de aquel Discreto , que dixo : Ser las atenciones , debe ser con direccion de las costumbres , porque deleytar sin enseñanza , suele derrotar la curiosidad.

§. II.

PReguntado el Philosopho Anaxarco por los Lacedemonios , qué cosa era la verdad ? respondió así : *Esta verdad una salud , que nunca enferma ; una vida , que nunca acaba ; un rocío , que á todos ama ; un Sol , que jamás se pone ; una Luna , que nunca se eclipsa ; una yerba , que nunca se seca ; una puerta , que á nadie se cierra ; y un camino , que nunca cansa ; con que siendo este el que yo he de andar , poco tengo que temer la fatiga , ni menos el peligro del corto baxel de mi discurso ; pues dixo Chilo , preguntado de lo mismo por los Chorintios : Es un tiempo , que nunca se turba ; una flota , que no perece ; un Mar , que jamás se altera ; y un Puerto donde ninguno pelagra.* Y así , servirá de balsa fundamental la formacion de Eva , para que tepan todos la atencion , y respeto que á las sucesoras se les debe .

Es cosa sin disputa , que la primera Muger fue formada , no de los pies del Hombre , porque no la juzgáse totalmente inferior , ni tampoco de la cabeza , porque ella no tuviese presunciones de Superior al Hombre , sino que fue de la costilla del lado . Gen. 2. vers. 22. parte media del cuerpo , para que supiesse se la avia dado Dios por colateral , y compañera suya , y como á tal la amasse , y estimasse ; lo qual reconoció así el mismo Adán , llamandola compañera , aun quando pretendia disculparse con ella , y fue de la costilla del lado izquierdo , que es donde reside el corazon humano . Pues aunque en todos los animales está el corazon en medio del pecho , se inclina algo al lado izquierdo en los Hombres , segun Aristoteles . lib. 3. de Part. Anim. cap. 4. para corregir con su calor la frialdad de aquella parte ; con que pueden segun esto considerarse atentamente los que se hallan unidos con el vinculo del matrimonio , la obligacion en que están de corresponderse con una reciproca conformidad de animos , y concordia de voluntades .

Dixo Dios no era bueno estuviessse solo el Hombre , Gen. 2. vers. 18. y formó luego á Eva ; y aunque al parecer se dirigió esta altísima Providencia , solo á la propagacion , como dice Lyra . San Juan Chryóstomo lo atribuya á que necesitaba Adán de compañera para otras cosas ; pues dice , que aviendo criado , por respeto del Hombre , todos los animales , y producido frutos de que se pudiesse sustentar , formó de su mismo lado otro animal racional , participe de su misma sustancia , y su semejante en todo , para

que el lograsse el consuelo, y gozo del trato, y comunicacion, y ella le ayudasse à todas las cosas convenientes para la vida: *Vides quemodo omnia propter virum fiunt. Condita enim creatura, productis brutis, & cibo, & ministerio vtilibus: quia formatus homo indigebat aliquo confabulatore, & ei, qui particeps sua substantie multum solatij afferre posset: Ideò ex latere illius hoc rationale animai format, & secundum industriam suam, & sapientiam perfectum, & absolutum hoc facit, per omnia homini simile, idest rationale, quod posset in necessarijs, & commoditatibus huius vite subsidio esse.* Chrylost. homil. 15. in Gen. Luego dexase bien conocer el aprecio que le debe hacer de las Muger, el honesto, y Christiano cariño que vnos han de tenerlas, y la atencion, y respeto con que otros deben tratarlas, respectiue cada vno segun el estado, y classe de ambos sexos. Pues siendo la ingraticud hija de la bairtarda villania, como el agradecimiento de la nobleza, será lo contrario degenerar de esta, saltando en ello al reconocimiento del primer beneficio; pues aunque fue luego por su desobediencia instrumento de nuestras desdichas, logró el mundo despues otra en su sexo Maria Santissima Señora nuestra, que lo fue de mayores felicidades. Pues si la original Justicia, que perdimos por la primera Eva, haria à los Hombres inmortales, oy la gracia que logramos por la segunda, los hace Dioses: *Facta est verè nunc Mater viventium per gratiam, que Mater ante existit morientium per naturam.* San Pedro Chryfolog. serm. 140.

Olvidados no pocos de tan justa obligacion se hallan muchos, que imitan à los arrendadores de la vifta, que deleytando, y vtilizandose de sus frutos, dieron en recompensa, y satisfaccion muchos palos, y pedradas à los que la pedian; siendo así, que ninguna cosa de quantas ay en el mundo infama tanto al Hombre, como el ser ingrato, en sentir de Seneca. Pero no es yà mucho, si atendemos à lo que dixo Diogenes, que preguntandole qual era la cosa que entre los Hombres mas presto se envejecia? respondió discretamente: *Que el beneficio*, pues claramente experimentamos, y vemos, que el que ayer se recibio, oy está olvidado. Pero averguencense los Hombres de su mala correspondiencia, y portense de modo, que no les comprehenda la reprehension de San Pedro Damiano, lib. 8. epist. 3. al otro, que despreciaba à su madre, y comparandole con el fuego, symbolo de la ingraticud, que consume, y desprecia lo que le dà esplendor, y actividad: *Quid aliud quam naturam ignis cerneris imitari, qui cum ex lignis prodeat, ligna consumit, & incinerem vertit? Ligna namque ex quibus agreditur quasi matrem nascendo consumit.* Y porque no parezca voluntaria en mi esta persuasion tan debida, sepase no falta texto expreso en la Escripura, que manifieste el respeto que à vna Muger se le debe; pues en el capitulo quince del Genesis, hallamos à la hermosa Sarà, Muger de Abraham, con dos nombres; porque primero se llama Sarài, y despues se llamó Sara, poniendole este Abraham, de orden expreso de Dios; y quitandole el de Sarài: *Dixitque Deus ad Abraham: Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram;* pero notese, que Sara conservaba en ambos nombres el de Señora; porque Sarài significa Señora mia: *Domina mea;* y Sara el de Señora: *Domina;* pero con la diferencia digna de toda nota; que quando parece que à la mutacion del nombre perdia alguna cosa de su decoro, entonces se le aumenta la veneracion, y el aplauso; porque Sara, no solo significa Señora, sino Señora de olor, & fama.

fama : *Sara Domina odoris*, y esto por mandarlo assi Dios : *Dixitque Deus ad Abraham*, para que sepa, que no solo ha de tener la Muger el titulo respetable, y decoroso de Señora, sino de Señora de buena fama ; pues se les debe à todas el aplauso en lo bueno, y el disimulo en lo malo, para que ninguna pierda por nuestros arrojios la reputacion, y credito de su buena fama ; pues pueden corregirle los defectos, sin que esta se les ultrage, tomando exemplo en San Lucas, que solo llama à la Magdalena Muger pecadora : *Mulier in Civitate peccatrix*, Luc. 7. y San Juan del mismo modo à la Samaritana : *Venis Mulier de Samaria aurire aquam*, Ioann. 4. callando su nombre, que era *Fotina*.

Motivado del poco aprecio que de esto se hace, dixo el Reverendissimo Padre Feyjod en su Defensa, que se hallan en muchos libros *invektivas para deshonrarlas*. *Invektiva*, es lo mismo que reprehension, ò carta reprehensiva. Assi consta de las Epistolas del Illustrissimo Guevara, 2. part. en la Epistola al Arzobispo de Bari, not. 1. fol. Mihi 238. donde trae la que el Philosopho Elchines escribió à su enemigo Demostenes : Luego aunque llamasse assi à las sentencias, y autoridades de los Santos Padres, no es el termino tan extraño como parece ; pero sirvale de disculpa al que lo nota de tal, no aver visto esta noticia ; y de advertencia lo que sobre ellas previno el Padre Rmo. en el principio del num. 5. que las declamaciones de los Escritores Sagrados, se deben entender dirigidas à las perversas, que no es dudable las ay ; pues solo hablan los Santos, y Autores prudentes de las que huyendo de la modestia de su obligacion, se precipitan con su deshaogo, y no de las cuerdas, y retiradas, que ponen toda su mira en la conservacion de su honor.

Pero porque ay Hombres tan inconsiderados, que quieren aplicarles à estas, lo que se siente, y corrige de las otras malas, ò que suponen lo que les parece, para comprehenderlas todas en los defectos de algunas, ò para vituperar esta, ò aquella en particular ; llamò muy bien su Rma. à tales motivos, ò causas *invektivas*, entendido assi materialmente por *invecciones*, pues como tan docto, y experimentado, no le faltarán suficientes casos, y doctrinas con que comprobarlo, y vna de ellas en terminos bien propios, lo que de Paulo Emilio refiere Plutarco. Repudiò este à su Muger, confesando que era discreta, honesta, y de muy noble sangre ; que xaron se sus parientes de ello, y preguntandole la causa, les mostrò vn zapato, diciendo, que el solo sabia la parte donde le apretaba el pie ; pero ya previno à tales invenciones Salomòn la respuesta, que al Hombre inconsiderado todo le es materia de risa : *Quasi per risum stultus operatur scelus*, Prov. cap. 10. vers. 23. Pues porque à este, ò aquel le apriete vn zapato, quiere que su Muger, esta, aquella, ò todas vivan descalzas de su honor, pretendiendo à la sombra de vn donayre introducir mil injusticias.



OMito las quæstiones, y disputas, de si las Mugereres en comun son mejores, ò peores que los Hombres; si es defectuoso el sexo femineo, ò no lo es, y el batidero mayor, que llama el Rmo. Padre Feyjod à la quæstion del entendimiento; pues además de no ser del caso para el intento que he propuesto persuadir, y probar, y estarlo ello yà sufficientemente, es tan cierta su aptitud para toda ciencia, y arte, que aun los mas necios pueden notar esta doctrina de la experiencia, su maestra. Pues el que sobrefalga mas los Hombres en la delicadeza de sus discursos, en lo industrioso de sus idéas, y en la valentia de sus hechos, es cosa bien clara no nace de la inhabilidad de las Mugereres, sino del mayor exercicio, y aplicacion de los Hombres; fuerã, de que si, como dice Seneca, epist. 37. tanto tiene qualquiera cosa de buena, quanto cumple con el fin para que fue criada, siendo todos en primer lugar para servir à nuestro Criador, con que merezcamos gozarle, poco les embaraza à las Mugereres ser perfecto, ò defectuoso su sexo, fragil, ò débil, igual, ò menor entendimiento que los Hombres. Y para lo tocante à el trabajo, estudio, y gobierno Politico, y Economico, assi como no ignoran las Mugereres que no las pertenece la administracion, ni exercicio de lo de fuera de casa, assi tampoco, ni ellas, ni los Hombres deben tener por desprecio del sexo, que no sobrefalga tanto como los Hombres en ello, y que intervengan, y dispongan el gobierno de lo que está dentro de ella; pues criandose desde niñas en ello, siempre son mas hábiles para las cosas, y exercicios domesticos, como los Hombres, por la misma causa, para los publicos; como sin nota de apasionado à vno, ni otro sexo lo definiò San Ambrosio, lib. de Parad. cap. 11. *Sicut enim vir publicis officijs, ita Mulier domesticis ministerijs habilior æstimatur.* Siendo esto lo justo, y proporcionado para la conservacion de la paz, y buen regimen de las casas, como lo manifiesta el Santo, ponderando el de la del Patriarca Abraham, con el reparo que hizo en el hospedage, y recibimiento de aquellos Angeles que tuvo por huéspedes; pues notò, que Abraham previno todo lo que estaba fuera de casa, y Sara su muger, lo dispuso dentro: *Foris maritus inuitat, intus Sara conviviam adornat.* Siendo en la piedad, y servicio de Dios iguales, aunque no en el exercicio de los ministerios, pues se aplicò cada vno al que à su persona tocaba: *Quod pietatis est vult esse commune: quod pudoris est, integrum manet Sara,* San Ambrosio, lib. 1. de Abrah. cap. 5.

Conozcãse con esto los Hombres, y conozcãse tambien las Mugereres, para que atendiendo vnos, y otros à lo que à cada vno toca, logren assi el acierto en todo, y el vivir en paz las familias, cosa que tanto nos persuaden las Divnas letras. Sepa ceder el marido, y sepa ceder la Muger, porque si cada vno quiere salirse con la suya, serà vna guerra mas civil, que impida el acierto en el gobierno de la casa, y vna inquietud externa, y interna, que daña mucho para el servicio de Dios. Governelos la razon, que todo lo ajusta, y compone, y no el genio, y condiciòn, que todo lo avasalla, y pierde; y assi, para su regimen tengan presente el consejo del Ilustrisimo Señor Don Juan de Palaez, que yo les prometo el acierto, si

vlassen de él , como su zelo lo escribe. Yo no de hallado (dice el Decio
 exemplar , y experimentado Obispo) otro remedio en las ocasiones que acor-
 rieron , que no son pocas , por ser Padre de tantas almas . à los maridos , y à sus Mu-
 geres , sino que esté la paciencia de parte de aquel à quien entones gravos la penden-
 cia : y agamoslo de esta suerte , que si no puede ser menos , ríñan , y sufran à se-
 manas. Comienza enojado el marido , tenga paciencia en aquel caso la muger ; co-
 mienza enojada la muger , tenga paciencia entonce el marido : y quando el uno le
 dice una pesadumbre , digaie el otro un regalo : si le echa una maldicion , eche
 una bendicion. Con esto , con la paciencia del uno , se deshace la impaciencia del
 otro , y desistia el colerico en la siema del sufrido , y despues en estando àmbos des-
 enojados , se podrá poner en razon la causa. Pero si no hacen esto (prosigue el
 Santo Obispo) sino que el uno maldice , y el otro maldice ; el uno se encoloriga ,
 y el otro se encoloriga ; el uno rabia , y el otro rabia ; en que ha de parar la pe-
 sadumbre , sino en iras , coleras , y rabias ? Ten que quando cada uno quiere que
 lo padexca el otro , lo padecen entrambos , no solo en esta vida , sino tambien en la
 otra , Palaf. tom. 3. Luz à los vivos , à num. 394. fol. 168. Son tan cier-
 tos estos vltimos efectos , que ojalà no fueran tan praticos ; pero el que qui-
 siere librarle de contagio tan perjudicial , y comun , aplique la medicina del
 Autor , que yo passo à lo restante de la Defensa , y Contradefensa.

Cierto es el exceso de robuñez , y fortaleza en los Hombres , pues la
 exercitan mas que las Mugeres ; pero tambien lo es en estas la valencia , y
 esfuerzo , que en varias ocasiones han mostrado muchas , para que no to-
 das se ayau de reputar por puslanimes , y cobardes ; lo qual , aunque bastan-
 temente probado con las que à este assumpto llevan referidas , servirá en pri-
 mer lugar para mi intento lo que al principio de sus Decadas elcivivió Tito-
 libio de las Mugeres Sabinas. Encendióse cruda guerra entre los Romanos,
 y Sabinos , por el robo que à estos avian hecho de sus Mugeres los Roma-
 nos , para la poblacion de su nueva Ciudad ; y fue tanto su valor , y com-
 passion de que por ellas se maltrataffen sus padres , y maridos , que puestas
 en medio de los dos Exercitos , les imploraron la paz , y que descargasen
 sobre ellas sus iras ; pues tenian por mejor partido el morir , que vivir huer-
 fanas sin padres , y viudas sin maridos. Y fue tan plausible , y acepta su va-
 lencia , y representacion à Romulo , y à Mecio Curcio , Capitan de los Sa-
 binos , que dexando inmediatamente las armas , trataron de la paz , vnieron
 las Ciudades , y los Reynos , dando todo el Imperio à Roma , y parte de la
 Ciudad à los Sabinos. Dividió Romulo en treinta Cortes el Pueblo ; y pa-
 ra gloria , honor , aplauso , y memoria de tan heroyca hazaña , merecieron
 les diese los nombres de las Mugeres Sabinas , tomadoslos de las mas anti-
 guas , y nobles , como quicren vnos , ò de las que cayò por suerte , como
 quicren otras.

Thelesile , famosa , y celebrada Griega , que teniendo Cleomenes siti-
 da la Ciudad de Argos , donde ella estaba con otras varoniles Mugeres , la
 defendió con su industria , y trabajo contra la potencia del enemigo. Marga-
 rita , hermana de Renaro , Rey de Napoles , y muger de Henrique Sexto de
 Inglaterra , que siendo este preso en tres ocasiones diferentes por Eduardo ,
 pretendiente de aquel Reyno , formando ella Exercitos , y saliendo à cam-
 paña , le puso todas tres veces en libertad , conquistandole asimismo la Ciu-
 dad de Londres , que le estaba revelada ; y venciendo en la batalla al Ca-
 pitan

pitao Eduardo , que fue el que prendió la primera vez à su marido , se hizo degollar al punto. La Española Sancha , hija del Rey de Navarra , que libertò de la prission en que estava al Conde Fernan Gonzalez , su marido , llevandole sobre sus hombros , hasta dár con los Soldados Castellanos : casos todos , que prueban bien estar el valor en las personas , y no deberse atribuir todos los lauros de las Muger es esforzadas , y guerreras à sus Soldados animosos ; que si le pareció así al Autor de la Contradefensa Critica , notando lo de Semiramis , quizàs ignoraría , que entre las heroicas hazañas de esta insigne Muger , fue vna , que aviendosele amotinado la Ciudad de Babilonia , la llevaron la noticia à tiempo que estava ocupada en peynarle ; y siendo estudio este tan afectado en las Muger es , y teniendo por acar vna treza , fue tal su resolucion , y viveza , que dexandola desgreñada , sin reducirla à la prission lisonjera de cinta , montò à cavallo , y poniendose sobre la Ciudad amotinada , la reduxo à su debida obediencia , por cuya causa se le erigió vna estatua , con el mismo traje , y disposiciones que estava quando fue à sofocar el motin , y castigar la conjuracion. Pero quando las que en las Historias humanas se celebran no fueran tantas , y tales , solas las que la Escriitora engrandecè (que tiene bien que notar el que con cuidado las registre) bastan para bolver por la honra de todas ; y así , ni hacen falta las de las Historias , ni se necesita el valor de Agripina , que salia con su marido à la campaña , y esperaba al passo el Exercito victorioso , para darle à los Soldados las gracias por su esfuerzo , ni la relacion de las batallas de Artemisia , y Semiramis , ni menòs que enarezca Ciceron la fortaleza de Minerva , de quien tomaron el nombre las Fabulas , y la pinte à la Soldadesca , sin soltar las armas de la mano , quando los hechos desnudos de la Escripura dexan muy atrás los encarecimientos de los que escriven sin Fè.

Por lo tocante al gobierno , està por ley Divina , y natural sujeta la Muger al marido , quanto à la administracion de familia ; pero no la sujeterò la Ley Divina , por entender , que la autoridad de mandar en ningun caso es dada à las Muger es , sino porque aviendo de aver en la familia vna Cabeza , era forzoso lo fuera el varon , por ser la parte principal en la procreacion , y sustento de los hijos , que es el fin del matrimonio. Tienen los Hombres la fuerza , la prudencia , las armas , y buena salud , todo necesario para el gobierno ; pero no obstante esto , las Leyes Civiles , que prohiben à las Muger es todos los cargos , y oficios que son propios de los Hombres , como juzgar , de mandar en juicio , y otros semejantes , no se fundan en falta de prudencia , como afirma el Maestro Marquez en su Governador Christiano , sino en que las acciones varoniles son contrarias à la modestia de la Muger. Mas como dice San Geronymo , quando los Hombres faltan à lo que deben , suele Dios despertar Muger es que suplan por ellos , dexandolos confundidos , y mostrando juntamente la poderosa fuerza de su brazo , y seguridad de su providencia ; como se viò en tiempo del Rey Josias , que ciegos los Sabios Varones del Pueblo de Dios , les manifestò el verdadero camino por medio de vna Muger llamada Hoida , 1. Reg. cap. 22. vers. 14. y quando se acobardaron los Israelitas , que hizo su Magestad Caudillo de ellos à Debora , quien les governò el campo en guerra , dandoles victoria de sus enemigos , y juzgò sus causas en paz , sentenciando sus diferencias de baxo de vna palma , que quedò famosa por su nombre , lib. Judic. cap. 4.

y cada dia se experimenta en el gobierno de las casas ; como mas comun
pues si el enemigo ha armado , y arma sus lazos para introducir por medio
de algunas Mugerres sus falsedades , y engaños , toca à la Divina Providen-
cia elegir otras observantes de su Santa Ley , que gobiernen , y persuadan
sus verdades , haciendo como el verdadero , y mas sabio Medico , triaca
del mismo veneno.

En quanto à la discrecion , y prudencia , son muchos los dichos , y he-
chos de singulares Mugerres , que pudieran referirse para acreditarla ; pe-
ro tambien pudieran bastar por todas las de Cenobia , de quien ya hizo men-
cion el Autor de los Desagravios , con la carta que le escrivió Aureliano,
Augusto Emperador Romano ; pues no falta quien dice fue la mas illustre
de todas las Mugerres illustres que hubo en el mundo , porque en ella se ha-
llaba la riqueza de Crespo , el animo de Alexandro , la promptitud de Pirro,
el trabajo de Anibal , la sagacidad de Marcelo , y la justicia de Trajano.
Sobre ser muy principal en sangre , pues descendia del linage de los Prolo-
meos , Reyes que fueron de Egipto , y estar calada con Obdenato , Capi-
tan General de los Romanos en la conquista del Asia , y Principe , y Señor
de los Palmerinos ; ser la mas rica , la mas hermosa , la mas libre , y la mas
mirada , y deseada de toda Asia , fue con todo esto tan casta , que nunca se
le notò , ni dixo de ella deshonestidad , ni liviandad alguna ; antes bien de-
cia Obdenato su marido , que jamas estando en cinta le consentia llegar à
ella , diciendo : *Que la buena Muger no avia de tomar marido para regalarse ,
fino solo para tener hijos.* Muerto obdenato à traycion por su sobrio Meo-
nio , levantaron los Exercitos por Emperador del Oriente à su hijo He-
rocliano , y por su corta edad dieron à Cenobia la madre la Tutoria , y Gov-
vernacion del Imperio . Y hallandose en edad de 35. años viuda , tutora de
su hijo , Capitana del Exercito , y Governadora del Imperio , se diò tan
buena maña , que alcanzò tan illustre nombre en el Asia , como Semiram is
en la India . Pero que mucho , si segun los Historiadores , *era constante en
lo que emprendia , cierta en lo que decia , larga en lo que daba , justa en lo que
sentenciaba , severa en lo que castigaba , discreta en lo que decia , grave en lo que
determinaba , y muy secreta en lo que hacia.*

No todas las Mugerres son habladoras ; pues de esta Reyna Cenobia di-
cen , que comia mucho , pero que hablaba poco ; ni tampoco todas son bo-
bas , pues manifiesta lo contrario el caso de aquella viuda , à quien injusta-
mente avia condenado el Rey Philipo , padre de Alexandro Magno . Diò
este vna sentençia iniqua contra vna pobre viuda estando privado de la ra-
zon con el vino ; pues aunque fue muy illustre , fue infamado por lo demasia-
do que bebia . Hicieronla saber , y sintiendo su injusticia , dixo , que ape-
laba . Replicaronle , que ante quien , pues la avia dado el Rey , quizás te-
niendolo por bachelieria , ò simpleza , y les respondiò con grande agudeza :
Apelo del Rey Philipo , que agora està borracho , para quando està cuerdo. Y fue
tan acertada la apelacion , que en la realidad hizo su efecto ; pues luego
que el Rey descansò , y durmiò vn poco , revocò , y anulò todo lo que avia
mandado . Ni fue menos discreto , y gracioso el dicho de aquella Reyna
Mora , que refiere Guevara , oyò à vn viejo Moro , criado del Rey Chiqui-
to , llamado Mahomad ; y fue el caso , que quando los invictissimos , y
Catholicos Reyes temaren à Granada del poder de los Moros el año
de

de 492. se fueron muchos à la Africa en compaña de la Reyna ; y oyendo esta en el camino la triste , y dolorosa algazara que hacian , y preguntando lo que era , le respondieron , ser los Moros , que lloraban , porque desde aquel parage se ocultaban las Torres de Granada , y temian no volveria à ver jamàs ; y à ello dixo la prudente Reyna : *Lloren como Muger es los que no fueron para pelear , y defender à Granada , como Hombres.* Dicho (que à no pocos puede aplicarse en variedad de materias) yo conoci à vna tan discreta , como noble , siendo asì , que era muy ilustre , que decia avia tratado à muchos Hombres prudentes , y sabios , solo hasta la boca ; pues como su conocimiento se ha de tomar como el de las campanas por el sonido de la voz , ay muchas , que pareciendo bien formadas , y de noble metal , apenas mueven la lengua , quando empiezan à castrear , manifestando en ello su quiebra , y lo falible de los juicios , y conceptos humanos. A otra , que de los fanfarrones , y presumidos de nobles , que à todas horas quisieran estàr refiriendo su Genealogia , decia echaban sangrè por la boca ; y cierto , que si en lo natural es accidente peligroso , en lo Politico lo tengo por incurable , pues manifiestan muy bien los tales su mucha debilidad de cabeza , cosa muy difícil de reparar. Pero mas autoridad que todo esto tienen para su prueba las Sagradas letras , donde se singularizan tantas de prudentes , y discretas : contentandome yo con decir , que si hubo vna *Dalida* , que ambiciosa , y alhaguena engañò , y vendió à su marido , hubo tambien vna prudentissima , y hermosa *Abigail* , que sin temer las asperezas de vn monte , supò buscar à David , y aplacarle con su cortesania , y diligencia el furor con que camuaba al Carmelo contra su necio marido Nabàl , quedando de ello tan pagado David , que muerto à pocos dias Nabàl , la solicitò , y recibió por su esposa , 1. Reg. cap. 25.

S. IV.

POquissimo fundamento puede tener con lo dicho aquel riguroso dictamen del Autor de la Contradefensa Critica , fol. 22. lin. 1. *Por atrevida hallò à la Muger que dà consejo al Hombre ; pero màs lo es el Hombre que lo toma de la Muger , el que le pide , y quien le cumple.* Però tiene la disculpa , de que siendo elogio de los Hombres su Contradefensa , yà se dixo en el §. 1. con Luciano , admite este qualquiera exageracion , ò arrojò para conseguir su intento , pues solo en la Historia es circunstancia precisa la verdad. Esta lo es ciertissima , que à muchos Hombres han sido apreciables , y provechosos los consejos de sus prudentes Muger es ; y aun por esso Dion , hablando con el Príncipe que instruye , dice asì : *No pienso que la Muger ha de ser solo compañera para los ratos de gusto , sino que tambien la ha de tener por consejera , y ayuda para llevar las cargas de la vida ;* y asì , vnos se han perdido , y otros dexado de ganar grandes luertres , que sin duda huvieran mejorado , tomando los consejos de sus prudentes Muger es. Parecenes à muchos incapaces , y es por lo que las aborrecen : hacen caso de honra , y fundan el ser cabezas en no seguir la razon que sus consortes les persuaden ; y manifiestan en ello lo flacas que tienen las suyas ; pues su misma inteligencia en que estan , de que ellos solo son los prudentes , y cuerdos , es à mi ver la mejor prueba de su locura , para lo que , yà sea cuento , ò realidad , es muy del caso lo que se dice sucedió en Ateas. Dicen , que hayò , entre otros , vn decissimo

Philosofos, y Astrologo, que por gran conocimiento de las cosas naturales, publicó un pronóstico, que para tal dia avia de llover una agua tan nociva, que á todos quantos mojasse avia de enloquecer por algun tiempo. Guardóse el Pueblo, que lo creyó; y los demás Philosofos, que no alcanzaban la causa de tan peregrino efecto, no solo no lo creyeron, y se burlaron de él, sino que para mayor mofa, se salieron al campo á que les diese el agua, y luego que les cayó, quedaron todos locos: como el que lo está, piensa que solo él es cuerdo, y los demás locos, sucedió así; pues viniendo á Atenas, y teniendole por cuerdos, dieron tras el otro pobre Philosofos cuerdo, diciendo: *Al loco, al loco*; y fue menester ponerse en salvo, porque todos los locos daban tras él como si lo fuera, siendo él solo en la realidad el cuerdo. Pero sobre todo ello, es cierto, como verdad Divina, que el necio no distingue la cordura de los otros, y que á todos los tiene por tales: *In via stultus ambulans, cum ipse sit insipiens omnes stultos stimat*, Ecclesi. cap. 10. Y en esta inteligencia, el Sabio Rey Don Alonso, á uno que le alababa de aver hallado un Sabio, le dixo con su acostumbrada discrecion: *Como el Sabio pudo ser conocido del necio*:

No quiero decir, que todos los consejos que han dado las Mugeres han sido buenos, pues muchos se han perdido por ellos; ni tampoco, que todos los que oy dñ, deban seguirse; ni menos el afirmar que todas son capaces de darlos, pues aun en los Hombres se hallan pocos de las calidades precisas para aconsejar, y muchos que lo hacen sin ellas, como lo oyó muy bien Trajano; pues en una de las cartas que escribió á su Maestro Filo-taggo, entre otras cosas, le dice así: *En lo que mas me ocupa agora es buscar Hombres sabios para la Republica, esforzados para la guerra, y cuerdos para mi casa*; y te te decir, Maestro, que para mandar, y guerrear me sobran, y para consejos me faltan; porque si dar consejo es un oficio, que lo usan muchos, y lo saben pocos; pero si el decir, que ha ayido muchas que los han dado muy utiles, y que muchos se han perdido por no tomarlos, por lo que deben los maridos prudentes oírlas con agrado quando se ofreciere, sin despreciar su dictamen, aunque muchas veces no deba seguirse, por hablar con sencillez, ó poco conocimiento, ó practica en la materia; pues en tales casos se ha de procurar satisfacerles con afabilidad, y agrado, ó á lo menos disimular su yerro para la conservacion de la paz, y amor, á que los maridos están tan obligados.

Al Emperador Teodosio le fueron muy importantes para ser Principe justo los recuerdos que Placidia le hacia, de lo agradecido que debía mostrarse á Dios. La mayor fortuna de Augusto Cesar consistió en el consejo que le dió la Emperatriz Libia; pues viendole vacilar, en si mataria al Consul Zina, que se avia conjurado contra él, le dixo así: *Pues has muerto basta ay sin perdonar ninguno á los que has ayido, te han querido quitar la vida, y no ves enmienda en otros; prueba agora lo contrario, y procura con benignidad hacer de Zina á un buen amigo, que así ganarás non bre de piadoso*: Maxima verdaderamente de Principe, y de Principe sabio; pues el Rey Don Alonso, con el renombre de tal, justamente adquirido decia, que con la Justicia estaba bien quisto, con los buenos, y con la clemencia con los malos. Y aviendola usado con frecuencia, fue singular la que executó con Marino Basa, capital suemigo; pues cogiendole prisionero en la toma de Arpario, y teniendole

yá sus Soldados para dar vna cruel muerte , mandò lo suspendiessen , pues le perdonaba su clemencia , y le restituyessen su hacienda. Hizolo Governador , y Presidente de su Consejo , y recibió à sus hijos por criados , afirmando le tenia mostrado la experiencia , que ninguna cosa del mundo mueve mas al amor las voluntades de los contrarios , que el saber es su enemigo manso , y apacible. Tomò el Cesar este apreciable consejo , y fue despues amada de todos su vida , y con ello assegurò su Imperio. Estando vn dia jugando à los naypes Tholomeo , Rey de Egypto , y vn Page leyendole los processos de Justicia , para sentenciarlos , entrò la Reyna *Berenices* , y quitandolos al Page de la mano , afesò mucho à su marido aquel mode de despachar , diciendole , que cosas de tanto peso como las vidas de los Hombres , no se avian de juzgar así , sino con atencion , y mucha reflexion. Estimòle el Rey su consejo , conociendo su razon , y fue causa el observarle , de ser en adelante muy atento , recto , y amado Principe ; pero muy al contrario le sucediò al Emperador Juliano , pues murió rabiando , y comido de cancer , por no tomar el consejo de su Muger , que conociendo ser la causa de aquella enfermedad , las blasfemias que avia dicho contra Christo Señor nuestro , le rogaba con afectuosas lagrimas se reduxesse , y pidiesse à Dios perdon ; pero acabando protervo , por no hacer caso de ella , tampoco le haria Dios de él.

Tambien se refiere en el *Specul. Exemplor. dist. 9. exempl. 89.* que siendo amonestado por su Muger cierto Principe divertido , para que se confesasse , é hiciesse penitencia de sus culpas , se burlaba de ella , y decia no creia que avia Inferno , penas , ni demonios , sino que eran invenciones para poner miedo ; pero sucediòle , que estando la noche siguiente en su cama , vinieron con espantoso ruido las demonios , y le maltrataron hasta quitarle la vida , y llevarse su alma ; fue à verle su Muger por la mañana , y hallò el cuerpo hecho vn carbon , y en la mano vna cedula , que decia así : *Yà me he certificado con la experiencia , que me dixeron la verdad en que ay Inferno.* No permitá su Magestad aya ninguno que se niegue à oír , ni creer tales consejos de sus Mugerres ; pues aunque algunos , poco atentos à las leyes de Christianos , suelen à veces llamarlas demonios , estos consejos no son de tales ; porque como respondieron aquellos que refiere San Juan , cap. 10. que suspensos oían predicar à Christo Señor nuestro , y les dixeron vnos Judios , para que le oían , si tenia demonio , y estaba loco : *Hæc verba non sunt demonium habentis : Num quid demonium potest cæcorum oculos aperire. Tales palabras no son de quien tiene demonio , pues el demonio no puede dar vista à los ciegos.* Caen en su locura estos locos mandanos , quando yá no tiene cura : así consta de la Sabiduria : *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei , & inter Sanctos fors illorum est. Ergo erravimus avia veritatis* , Sap. cap. 5. *Nosotros locos teniamos su vida por loca , pero su cordura la descubierta nuestro frenen.* Pero no solo en estas materias , sino tambien en las Politicas , y Economicas , se conoce claramente el yerro de los que teniendo tales Mugerres , hacen tan gran desprecio de ellas , que aun oír las quieren ; pues el estimarlas , y tomar sus buenos consejos , encaminados à sus mayores aciertos , como de quien mas los ama , y se los desea , no es perder los maridos el derecho de Cabezas , que siempre ellas han de reconocerles , pues no es posible falten à él por esso las Mugerres cuerdas.

Aviendo dicho en otras materias que ay de todo en las Mugerés , ma-
 pudiera afirmar sin nota de arrojado , ser todas constantes para la observan-
 cia del secreto , quando se hallan tan pocos que sepan referarle ; pues si del
 Portico Olympico dice Plinio , lib. 36. Histor. cap. 2. que con eco artificial
 repetia siete veces la voz que oia vna sola : ay muchos , que sin artificio al-
 guo la repiten mas veces , por ser como vasos de boca muy ancha , que
 qualquiera licor , por precioso que sea , lo derraman , y malvaratan ; ò me-
 jor , segun el Eclesiastico , como el loco , que en concibiendo la palabra la
 páre luego , como si le estuviessse voceando , y gimiendo en las entrañas : *A
 facie verbi parturit fetusus , tamquam gemitus partus infantis* , Eccles. cap. 19.
 vers. 11. Pero tampoco dexo de decir , no son todas inconstantes , ni tan in-
 fieles como algunos las calumnian ; lo qual es tan cierto , que me he de va-
 ler para probarlo de vno de los que mas agriamente en esta materia las vi-
 trajan. El Ilustrissimo Obispo de Mondoñedo Don Fr. Antonio de Guevara
 ra , instruyendo à los privados de los Principes , en su libro intulado Alaban-
 zas de la Aldea , y Desprecio de la Corte , y encargandoles la observancia de
 los secretos en todo el cap. 19. lo concluye , previniendoles , que sobre to-
 do los guarden de las Mugerés , aunque sean proprias , porque quanto son
 buenas para juntar , y guardar dineros , tanto son peligrosas para guardar se-
 cretos ; pues aunque sepa la Muger que á ella le vá la vida , á su marido la
 honra , á sus hijos la hacienda , á sus deudos la fama , y á la Republica la
 paz , será mas facil que pierda la vida , que no que guarde vn secreto , solo
 porque piensen que ella manda á su marido.

Notable , y rigurosa calumnia por cierto , que comprehiende dos partes
 Vna de su inconstancia , y otra de su soberbia , ativez , y apertencia á man-
 dar : No ignoro , que atendiendo á esta vltima , no faltó quien dixo es pec-
 do de Mugerés el mandar , y que en la creacion de todas las cosas fue la vi-
 tima que crió Dios á Eva , porque si asistiera á la creacion de las demás ,
 querria dar reglas , y direccion al mismo Dios. Ni tampoco que es cierto
 aver Mugerés que lo solicitan , y se desvelan por ello , como los Hombres
 pero sepan estos , y sepan las otras , como de passo , para que tengan exem-
 plar que seguir , y las que lo huyen , tomen alieno para proseguir. Lo prime-
 ro , que ordinariamente los que desean mandarlo todo , son los que menos
 caudal tienen para ello , pues los que lo tienen saben lo que es , y huyen de
 ello. Y lo segundo , que ha avido quien , como prudente , no solo ha sabi-
 do dexar de intrometerse en el gobierno proprio , y correspondiente á su ma-
 rido , sino que hubo vna Sara tan modesta , tan humilde , y tan sujeta en to-
 do á la voluntad de Abraham , que no quiso por sí sola resolverse á despedir
 vna criada , que importaba para la quietud de todos , sin que primero no lo
 mandara el Patriarca , rogandole que la despidiera : *Eijce Ancillam , & filium
 eius* , Gen. 21. cap. vers. 10. Pero al intento.

El mismo Guevara en la 1. parte de sus epistolás en la primera de las
 que escribió al Condestable de Castilla Don Inigo de Velasco , se quexa , si
 á la Duquesa su Muger le reveló alguna cosa de las que con él avia tratados
 y encargandole , que ni en burlas , ni en veras se de Mugerés cosas secretas
 y refriendole , que de descubrir el Consul Quinto Furio la conjuracion del
 Tyrano Catilina á Fulvia Torcata , Muger Romana , lo dixo esta á vna
 amiga suya , y divulgandose así , resultó el que á Quinto Furio le costó la vi-
 da ;

da, y a Catilina la vida, y la honra: Dice luego, en prueba de mi afeccion; unas palabras dignas de todo aprecio, y reflexion; como de Autoftan Cristiano, Discreto, Politico, y Cortefano: *Na es razon (dice) de pensar, ni es jufo oftar decir, que todas las Mugeres son iguales, pues vemos que ay muchas de ellas que son honradas, honestas, caerdas, discretas, y aun secretas; y que tienen algunas de ellas los maridos tan bobos, y necios, que feria mas seguro fiar de ellas, que confiar de ellos.* Y luego, con tanta discrecion, como gracia, profigue así: *No perjudicando à las señoras, que son discretas, y secretas, fino hablando comunmente de todas, digo, que tienen mas habilidad para criar hijos, que no para guardar secretos.* Notefe con cuidado su discrecion, y cortefanía; y notefe tambien, que en pocas palabras confirma, y corrobora quanto llevo dicho hasta aqui desde el principio.

Es cosa difícil la observancia del secreto, y es cosa muy veil el guardarlo. Aun por esto el dedo segundo de la mano, que comunmente se dice *Indice*, se llama *salutaris*, *saludable*, pues es geroglifico del silencio, porque lo significa poniendolo en los labios: *Dicitur salutaris, quia silentium indicat, et indicia.* Pero no obstante se hallan Mugeres que saben guardarlo; mejor que muchos Hombres; pues supo la Princesa de Egypto guardar muy bien el de la ocultacion del niño Moyses, para asegurarle la vida, siendo despues Candillo, y libertador del Pueblo de Dios, Exod. cap. 2. La prudente Raab, la de los Exploradores que embió Josue à Jericò, por mas que intentaron los Ministros que los buscaban saber de ella su paradero, y morada, despreciando el respeto del Rey, y las amenazas con que pretendian obligarla, Josue, cap. 2. Y sobre todo, Salomòn celebra tantò los labios de su esposa, que saben tan poco abrirse, que mas parecian vno, que dos: *Vita cocinea labia tua*, Cant. 4. num. 3. Mas vna cinta de escarlata, que dos hojas de clavél, pues pierde esto tanto de fragrante quanto se abre, y se deshoja; pero sobre todo es lo peor, y mas lastimoso, que ay Hombres, que ni sepzan callar lo suyo, ni lo ageno. Así parece lo sintió no ha muchos años el Doctissimo Garau; pues refiriendo en vna de sus Declamaciones Sacras las necesidades de que se confessaba Rco Caton, y que vna de ellas era aver fiado vn secreto à vna Muger, porque decia no era menos que querer cerrar el viento en vna red; dice luego: *Pero ya son en esto muchos Hombres como las Mugeres entonces; donde puede reparar el curioso, en el ya son de los Hombres, y en el entonces de las Mugeres.*

No es dudable, que el revelar los secretos que el corazón esconde, es punto que toca à la amistad, y que es testimonio del amor, y voluntad; pues lo manifestó Christo Redemptor nuestro, que hablando con sus Discipulos, les aseguró, que ya no avia de llamarles Siervos, porque el criado no sabe lo que discurre su señor, sino Amigos, dando por causal para confirmarlo estas palabras: *Porque os he descubierto lo que entendí en el pecho de mi Padre: Quia omnia quaecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis*, Ioann. cap. 15. vers. 15. Pero tambien es ciertissimo, que ay pocos entre Hombres, y Mugeres à quien poderlos fiar, y que en esto se ha de vsar mucho de la prudencia, acompañada de la experiencia de los sujetos; y así, por lo que mira al texto del Profeta Micheas, que se alega en contrario para no fiar aun de la Muger propia; leído, y mirado con cuidado, no se yo quien queda en él mas notado de infiel; pues si ambos quedan iguales, à lo meaos

parece que el Hombre queda mas infamado. Lamentase el Profeta de lo poco que ay que fiar en ninguno; y al vers. 5. del cap. 7. que se cita contra la Muger propria, para que el marido no le fie secreto ninguno, donde muestra vulgar la lee: *Ab ea que dormis in sinu tuo, custodi claustra oris tui*, leyeron los setenta: *Cave non credere quicquam ei*, no le des credito à lo que dixere; pero en las palabras antecedentes del mismo verso, donde lee la vulgar: *Nolite credere amico; & nolite confidere in duce*, leyó el Hebréo: *Nec credatis amico, ne uxores fidatis marito. No creais al amigo, ni las Mugeres os fiéis del marido*: con que siendo esta desconfianza à que las persuade, mas propria del secreto, que la veracidad, de que las arguye, me parece, que Hombres, y Mugeres pueden quedar desengañados de su inconstancia; procurar cada vno remediarla, y enmendar los demás defectos que tuvierén. Ello es evidente, que de aver tantos habladores, y tan pocos que sepan hablar; porque como dixo aquel Sabio Piraco: *Loqui ignorabit, qui tacere nescit*, el que no sabe callar, no sabe hablar: Y así, se refiere de vn Philosopho, que Heyandole vn mozo muy hablador para que le enseñasse hablar; y ojalà dos pagas, vna por enseñarle à callar, y otra por enseñarle hablar; y ojalà huviera muchas Academias como la de Piragoras, que enseñaba à sus discipulos à callar, diciendo, que los otros Philosophos enseñaban hablar, y él à callar, porque no avia en el mundo Filosofia, como saber el Hombre refrenar su lengua; y es tan cierto, que como dixo el Espiritu Santo, esta la vida, y la muerte en ella: *Mors, & vita in manus lingua*, Prov. cap. 18. Pero sia este reparo tan debido, por lo mucho que con ella se ofende à Dios, tengo para mi, en materia de secretos, que son tan pocos los observantes, y tantos los que se parecen à los platos de estomago, que no haciendoles aliento la comida, bomitan luego que comen, que si à estos se les pusieran basquiñas, avian de ser muy conocidos los Militares, y Golillas.

S. V.

Legué vâ à la materia mas principal, que es la verguenza en las Mugeres, la que con particular acuerdo reservé para el fin, por hablar con alguna extension, y todo desinterés en ella, sobre la que à poca costa, à mi parecer, han de quedar concordés los dos Autores de la Defensa, y Contradefensa Critica, que parece estar muy opuestas. Añirna el Rmo. P. Feyjodé, es gracia característica del sexo, y que juzga ser esta la mayor ventaja, que las Mugeres hacen à los Hombres; y el Autor de la Contradefensa dice, no se conforma con esto, porque el dia de oy manifestan bien lo perdida que la tienen muchas Mugeres, la variedad de trages indecentes, el alifio, y afeytes del rostro, que con tanto extremo vian, y la galla, y alarde con que publican sus perfecciones, de que se siguen no pocos escandalos, y multitud de ofensas contra la Magestad Divina: Luego niega serles la verguenza natural, sino que vitupera la desemboltura de muchas que la tienen perdida. Tengo por assumpto la Verdad, y así no dexaré de decir desapasionadamente lo que siento.

Serles la verguenza natural à las Mugeres, es cosa cierta; como tambien aver sido la naturaleza mas larga, y liberal en esta parte con ellas, que con los Hombres, por la mayor necesidad que tienen de su amparo; y ser

la verguenza el mejor adorno ; y mas hermoso afeyte ; que puede tener la Muger , estan cierto , que lo dixo el Espiritu Santo : *Gratia super gratiam Mulier Sancta , & pudorata*, Eccles. cap. 26. Y ya que se prueba serles natural la verguenza , lo que refiere Plinio , del modo de flucar los cadaveres en el agua , por ser causa natural la que lo ocasiona , de cuyo sentir es tambien Celio Rhodiginio , Antiq. lect. lib. 3. cap. 10. lit. B. por estas palabras : *Scribit idem Plinius , virorum cadavera fluitare supina , feminarum prone , velut pudori earum parcente natura. Verum , & hoc naturali provenit ratione , quando Mulierum antica posticis longè pernoscuntur ponderosiora veteri respectu , & mammarum , quod in homine contrasti omninò.* (Pues quiero ser en todo legal.) No parece mala prueba lo que ya apuntò el Autor de los Desagravios , de las Doncellas Milestiasas , que entre otros Autores lo refiere Aulo Gellio , lib. 15. cap. 10. que aviendo dado muchas de ellas de repente en un frenesì tan extraño , y arrebatado , que se degollaban sin poder ser remedadas , creciendo esto cada dia , y no hallando medicina que las aprobechasse , dispusieron los Gobernadores de la Ciudad , que las que en adelante muriesseu de aquella locura , las llevassen à enterrar desnudas à vista de todo el Pueblo ; y viendo poner en execucion el mandato , les causò tan gran pudor , espanto , y verguenza , que sanaron totalmente de tan rabiosa enfermedad : *Magnum profecto* (dice Plutarco in Mer. lib. de Clar. Mulier. cap. 11.) *pudoris atque ingenuitatis argumentum , tantum apud illarum animos ignominia , & pudicitia metum valuisse , ut quas mors , & dolor ab instituto non averterat , oblata turpitudinis species ita cognoverit , ut ignominiam perpeti nullo modo possent , quas post mortem subituras esse instabantur.* Cosa que bien se puede decir con este caso , y otros muchos , que ay à èl semejantes , es la verguenza el omenage que diò Naturaleza à la Muger , para guardar la reputacion , castidad , y honra. Pero si esta , que segun Platon , es hermana del temor , se echa à la Mar , claro es , que todo se pierde ; porque siendo el temor , y verguenza la mas fuerte , y unica cerradura de las Mugerres , si les falta , ni bastan guardas , ni aprovechan elausuras , ni lo remedian carceles , como lo explicò discretamente el Filosofo Theopompo. Enseñòle ciego un Hombre una Ciudad muy hermosa , y no reparando en lo sublime de los edificios , en lo bien dispuesto de las calles , en la abundante provision de las Plazas , ni en otras muchas cosas , que tenia que alabar ; preguntòle solo , si le agradaban las murallas , por ser altas , fuertes , y à su parecer , muy bien labradas ? y èl respondió : *Si son para defender Hombres , son bien altas ; pero si se hicieron para guardar Mugerres , baxas me parecen.* Lo qual comprueba tambien la experiencia , pues à ninguna le falta ocasion aun en la mas estrecha clausura , si quiere ser mala , ni à ninguna le falta esugio aun en los mayores peligros , si quiere ser buena.

Son muchísimos los casos que pueden referirse de Divinas , y Humanas letras , de Mugerres torpes , y deshonestas que ha avido en el mundo. Pero son tambien innumerables los que pudieran notarse de otras muy castas , honestas , y vergonzosas ; y siendo así , que el dia de oy ay , como hasta aqui , de todo en el mundo , referirè algunos bien particulares , para que sirvan de respuesta à los que totalmente las calumnian de torpes , y escandalosas ; y de exemplar vergonzoso , y mucha confusion à las que lo fueren , para que viendo en ellos , como en espejo , los seus lunares de sus imperfecciones , procura-

ren refrenar las paffiones de fus apetitos. No neceffito recurrir à lo que dice Francisco Senente , de aquella Muger llamada *Armenia*, que comiendo cierto dia con fu marido otros Cavalleros , y Matronas en la mesa del Rey Cyros y preguntandole despues en casa , qué le avia parecido de la gala , y gentileza del Rey? le dixo , tan discreta , como honesta : *Marido mio , como en toda la comida quitè los ojos de ti , no te puedo dár razon de lo que me preguntan*. Ni tampoco de lo que refiere Plutarco de la Muger de Tucidides el Griego, que preguntandole , como podia sufrir el hedor de la boca de fu marido , que era muy malo? respondió à esse modo : *Como nunca otro , que mi marido , se me llega cerca , creia que à todos los Hombres les oia mal la boca*. Pues fin salir de nuestra España tenemos innumerables casos , que comprueben nuestro intento ; y me contentaré solo con hacer mencion de dos , que valen por docientos.

El primero , de aquella illustre señora , principio , y origen del Nobilissimo linage de los Coroneles , que segun varios Historiadores , el ser hermanito con exceso à las de su tiempo , motivò al Rey dexarse vencer de su inclinacion , y solicitar su trato ; à que escusandose su honestidad , discurría modos con que la aborreciese , y se disculpaba no le podia hablar estando su marido en el Pueblo. Parecióle al Rey facil salvar esse inconveniente para lograr su intento , y le embió fuera à un negocio , teniendo por cierto conseguirlo por esse medio ; pero como la señora discurría otros para su rescato , fue muy heroico en Christianidad , y nobleza lo que arrojò para su rescato. Avisòle el Rey el dia que iria à victoria (ausente ya su marido) y tomando ella azeyte hirviendo , y echandofelo en brazos , y pechas , se le hicieron veas grandes ampollas , las que abiertas descubrian bien asquerosas llagas. Llegò el Rey , y diciendole la señora avia rehusado condescender con su gusto , por hallarse con dolencia , que le parecia causaria à su Alteza aborrecimiento , le manifestó las llagas , y viendolas disformes , y vertiendo sangre , bolvió luego la cara , y se salió , escupiendo con grandissimo asco del quarto , quedando ella victoriosa à costa de su ardid , y pena. Llegò à los oidos de la Reyna el caso , aunque no la verdad del hecho ; y un dia de besamands , que concurrì esta señora con otras muchas , la tratò con seriedad , y alperiza , culpandola de atrevida en ponerse en su presencia , por la injuria de que la tenían infamada. Disculpòse con humildad , y informandola de la realidad del suceso con los muchos , è irrefragables testigos de las señales que en sus miembros avia dexado el fuego , quitòle la Reyna la Corona de oro que tenia , y poniendofela à la señora en su cabeza , le dixo : *Vos mereceis Corona , y debeis ser coronada*. Entrò luego el Rey , y preguntando el motivo de aquella novedad , le respondió la Reyna : *Informada de la bondad , y castidad que con vos usò , me quitè mi Corona , y coronèla*. Y de aqui le quedò à la señora llamarse Coronela , ya sus descendientes Coroneles.

El segundo caso , no buenos exemplar , es de una suzcessora suya Doña Maria Alonto Coronel , Muger del nunca bastantemente celebrado en las Historias Don Alonto Perez de Guzman el Bueno, de quien desciende la antiquissima , y muy illustre Casa de los Excelentissimos señores Duques de Medina-Sidonia. Hallabase esta señora en Sevilla con quatro hijos , de edad de 24 años , y ausente su marido en el exercicio de las armas , como tan diestro , y necesario su valor , y esfuerzo en tiempos tan turbados ; y como se prolongaba la

ausencia, y su virtud le movia á lo que su verdor produce, quanta mas era su honestidad, tanto mas se hallaba oprimida de sugestiones impuras. Mortificaba el estímulo que decia San Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colaphizat*, 2. ad Cor. cap. 12. luchaba, y batallaba su espíritu: *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem*. Y conociendo en medio de la lucha el riesgo, por la flaqueza de nuestro débil ser: *Caro autem infirma*. Si vn Santo Thomás de Aquino, para evitar este mismo riesgo de caer, se valió del medio de ahuyentar con vn tizon encendido á vna Mugerilla que le provocaba (desde cuyo tiempo quedó libre de tan peligroso assalto) esta señora, aplicandose à sí misma este remedio, por ser quien à sí se mortificaba, verificandose lo que decia Job: *Factus sum mihi metipsum gravis*, cap. 7. consumió con el fuego material el impuro, que interiormente le abrazaba: *Ignis libido est*, sacrificando su cuerpo, y queriendo antes morir, que pecar: Accion tan ilustre, hecho tan heroico, y resolucion tan meritoria, que nunca bolvió à padecer semejantes sugestiones, y guardó castidad muchos años que vivió con su marido despues. Y si allá en el otro Reyno le premiò Dios su virtud, permitió tambien, que para gloria del nuestro, honor suyo, lustre de su Casa, y exemplo, que persuada la custodia de esta virtud, se estampasse en las Historias, y la elogiase el discreto Poeta Juan de Mena con la siguiente copla, que es en orden la 69.

*Poco mas baxo vi otras enteras,
la muy castadueña de manos crueles,
digna Corona de los Coroneles,
que quiso con fuego vencer sus boqueras.*
*O inclita Roma, si de esta supieras:
quando regias el gran Universo,
què gloria, què nombre, què prosa, què verso,
què Templo vestal à esta hicieras!*

§. VI.

NO es mi animo querer aprobar con esto la desemboltura que en muchas Mugerres se experimenta el dia de oy, la poca honestidad en el vestir, con el pretexto de moda, y el mucho aseo, y excessivos, quanto perjudiciales afeytes en el tocar, todo contrario à la verguenza que Naturaleza les puso para su resguardo, y que faltandoles esta, todo vá perdido; por lo que me parece, que si en la Muger vergonzosa, ay poco que reprehender, en la que es desembuelta no ay nada que alabar. Pero ni digo que todas lo son, ni dexo de confesar que ay muchas; y asi, pues he dicho parte de lo bueno que ay en el sexo para defensa de el en comun, y exemplar de muchas en particular, justo me parece oyan tambien las comprendidas en estos defectos lo que noto de perjudicial en ellos, para que queriendo desengañarse (que no lo espero), desprecien lo que les pueda ocasionar vanagloria, y abracen lo que les conviene de enseñanza, para vir de la debida reформа. Gran lastima es, que donde pierdan las pobres ahorrar, y ganar credito, pierdan las haciendas, libertad, vidas, y honras; debien-
do

do considerar, que nadie ha de pensar ganar con ofensas de Dios, porque por ai se pierde todo. La muger que vive deshonestamente por sustentarse, viene por alli à merir de hambre, y para, llena de inmundicia, en va Hospital: La que viste profanamente para grangear credito, y tomar estado, por alli lo pierde vno, y otro; y la que se afeyta por parecer hermosa, acaudala con aquello mismo su fealdad, pues à breve tiempo le queda el rostro arrugado, sucios los dientes, y toda ella abominable, siendo à sí misma de gran tormento, y à los que la miran de horror, lo que antes lifongeaba el apetito con su hermosura aparente, pues aunque moza, se pone à pocos años como antañona, à quien pintò el gracioso Quevedo, *Mus. 6. Rom. 72.*

*Responso sobre chapines,
alma en pena con sepiillo,
zarpa antaño na fiambre,
Mancebira de abinico.*

Lastimosos tiempos en que toda la modestia, y honestidad antigua se desprecia, y solo lo que la malicia, y interés investa, se abraza. Todo el modo de vestir antiguo es oy vsa irrisión, y lo que cada dia se adelanta para el fasto, y bien parecer, es vn deleyte. Quexabase en su tiempo Fray Luis de Granada, de que vivian muy gran parte de los Christianos como si no lo fueren, ni creyessen que avia Dios, Juicio, Gloria, ni Infierno, ni otra vida despues de esta, sino que todo se acababa con ella, por la mucha soltura de vicios, y excessos, contando entre ellos los trages, tom. 12. part. 4. tract. 2. cap. 3. §. 4. num. 30. Pues como lloraria agora si viviera este Venerable Varon, siendo tanta la diferencia de su Siglo à este en que nosotros vivimos. Hallabase mucho mas proximo al de nuestro Rey Catholico Don Fernando, en que se vivia con tanta parsimonia en España, que escribiendo en ocasión de vnas grandes fiestas al Condestable de Castilla Don Bernardino de Velasco, le decia así: *Ruegos que vengais à la Corte, y traygais nuestro jubon de brocado para honrarnos con él.* Y agora, yà que por justissima providencia de nuestro Monarcha se prohibieron los galanes, y telas, se han introducido, è introducen tales bordados, y con tan buenos coloridos, que arrastran las mas remotas atenciones, y mucho mas los intereses, pues sobrepaja su precio, siendo inferior su valor intrinseco.

Aun duran algunas cosas, y yà son muy comunes los tontillos; y estos se vsan de dos maneras: las mas honestas, los llevan muy subidos, y las menos, los llevan muy baxos, pero ambos modos son detestables, porque el primero es vano, y el segundo vano, y escandaloso; pues con su pompa, y redondéz, al baxar, ó alzarse à coger alguna cosa, al subir, y baxar vna escalera, y otras acciones comunes, se siguen no pocas indecencias, y deshonestidades, de que ojalá no huviesse tantos testigos, verificando se en ambos generos de tontillos lo que dixo Tertuliano: *Omnes pompa in publicum deferuntur, aut vt gloria insoleat, aut inluxuria negociatur.* Que solo pue de ser su vicio por vanidad, ó por liviandad; y así, à las que vsan del menos malo, se les puede advertir, que lo que es del viento, el viento se lo lleva. Que San Antonino de Florencia no dexaba entrar en las Iglesias à las que iban con mu-

cha pompa, segun refiere Surio ; y finalmente , que San Francisco de Sales, quien suaviza quanto puede esta materia, en la tercera parte de la Introduccion á la Vida Devota, cap. 25. circasinen , dice así : *Quisiera yo, que mi devoto, y mi devota fueran siempre los mejor vestidos de la tropa ; pero los menos pomposos, y afectados ; y como se dice en los Proverbios, que se adornassen de gracia, y dignidad.* Mas á las que usan de los muy baxos , y escandalosos, sepan , afirma San Vicente Ferrer, se condenarán las Muger es pomp osas, y vanas en sus vestidos, aunque por otra parte sean castas , y honestas, y que este es el decimo haz , ò gavilla de los condenados : *Decimus facilius est de Adulteribus, que & si casta, & honesta ex huiusmodi tamen picturis pomposis, & vanis ornamentis damnabuntur*, San Vicent. Fer. Serm. Dom. 4. Post. Pasch.

La Muger galanamente vestida, es vna tabernera de veneno, dice San Geronymo, pues aunque ella diga no sollicita, ni provoca à nadie, le desmiente su traje, que es atractivo ; y como dice el Santo, aunque ninguno beba de su veneno, peca ella porque publicamente combida con él : *Et si nullum inde sequatur damnum, suplitium tamen aeternum meretur, quia venenum attulit, si fuisse qui biberit*, San Geron. ad Demetriad. La Muger afeytada, no es otra cosa que vn melon de los demonios , dice San Ambrosio, lib. 1. de Virg. donde recogen los pasajeros que caminan al Infirno. Pobres de las que así abren la puerta para su perdicion ; pues como afirma San Cypriano, poe en Dios las manos, queriendo corregir, y enmendar lo que con tanto consejo hizo su Providencia ; y agradandose mas de su cara como ellas se la hacen, que como se la dió Dios , sin hacer caso de que es obra de su Magestad, lo que nace, y del diablo lo que se muda : *Opus Dei est omne quod nascitur, diaboli quodcumque mutatur.* Ternan, añade el Santo, que el dia del Juicio les diga no las conoce por obras suyas.

El vestido, dice San Juan Chrylostomo, le inventò Dios en castigo del pecado, y con esso condenò el nimio exceso, y sollicitud en el adorno : *Hoc enim pelliceo amictu, ambitiosus vestienti luxus, & delicatissima luxuries in filijs talium parentum valde perstringitur.* Vitiòse Adán despues de pecador, de hojas, tela pomposa, vana, y de la misma que fue ocasion de la culpa, y vitiòlos Dios despues à Adán, y à Eva de pieles de animales, tela toisca, humilde, y grossera, para que nos sirviese, dice el Santo, de perpetua memoria nuestro delito : *Insit eos togis pelliceis vestiri in perpetuam memoriam, quod in inobedientes fuerimus Domino.* Pero muy olvidado se tiene esto con tanto exceso como en ambos sexos se experimenta, especialmente como mas perjudicial en las Muger es. Disculpante muchas, con que lo hacen por parecer bien, y complacer à sus maridos ; y si ello puede ser motivo para que visitan desse color, ò el etro, que les agrada, para vestir con superfluidad, y indecencia, ni es bastante, pues no ay ninguno para esso, ni los maridos lo quieren, ni ellas lo hacen con esse fin. El Chrylostomo : *Igitur domi hoc facias ; at verò contrarium fit : incultior domi : foras proditicultissima*, hamil. ad Coloss. Si esto es así, componte para dentro de casa donde tu marido te ves pero lo que sucede es, lo contrario, que toda la pompa, y compostura es para salir fuera, y en casa, & no ha de venir gente, todo es detaliño, y desguido. Maria Santisima Señora nuestra, dice San Vicente Ferrer, tenia muy de:

decentes vestidos , pero estos los usaba en casa , y para salir se ponía el mas humilde : *Beata Ana , Mater sua faciebat ei pulchra vestimenta , & volebat portare nisi intra domum* , *Serm. 1. Dem. 1. Post. Penth.* Pero aora con el pretexto de agradar al marido , ò con el de la moda , lo que sucede es , lo que dixo el Docto Jurisconsulto Zuñiga , que de toda la harmonia de musica , que se forma en la compostura de vna Muger para salir en publico , solo le toca al marido lo pesado de los ensayos , y de oír templar los instrumentos ; lo qual tiene la prueba clara , en que luego que buelven se desnudan , y quedan como antes , decentes para dentro de casa , que llaman . Saliendo Xantippe , Muger de Socrates , vna vez de casa le preguntò , que donde iba ? y respondiendole que à ver vna Procession , como era discreto , y la conocia , le dixo : *Tu nunca vis à ver , sino à que te vean ; y lo peor es , que à muchas se les puede decir lo mismo , y que à estas tales por mas que procuren colorear sus salidas , tiene la experiencia descubiertas sus intenciones ; y el agudo Ovidio , piloto grande de este mar , advierte à los que las vieren salir , que aunque sea à cosa devota , no las crean .*

Spectatum Veniunt , Veniunt , Spectentur ut ipse .

Con que yà no es mucho , que con esto escriviese el discreto Lope de Vega Carpio aquel curioso Enigma , que estampò en su libro Pastores de Belén , sobre la castaña .

*Decid , Pastores , como se apellida
 aquella , que entre montes fue nacida ,
 con siete letras entre espinas fieras ,
 De la qual , si quitais las dos pesteras ,
 entre mil no hallareis una ,
 tanto se estima quando se halla alguna .*

No dirè yo tanto , porque ni quiero ser tan absoluto como Ovidio , ni tan general como Lope ; pero referirè las palabras que el P. M. Juan de Avila , Apostol de la Andalucia , le dixo à Doña Sancha Carrillo , Dama de Honor de la Emperatriz Doña Isabel , para que se las tengan por dichas las que se hallaren comprehendidas en sus excessos . Confesòle con el inspirado de Dios , que la queria convertir ; y despues de averla oido con agrado , viendola perfumada de fragrantes olores , y vestida de ricas galas , le dixo : *Señora , estos olores buelen à Inferno : y estas vanisimas galas son cadenas que os arrastran el alma .* Queddò atonita de oirlas , labò con lagrimas los afeytes , arrojò de sí toda gala , y fue luego vna exemplar señora de virtud ; porque no cabe , ni se hermana el espíritu , donde ay afectacion estudiantia con el cuerpo . Por esto , sucediendo en el Siglo pasado tener cierta Muger engañados à Insignes , y Doctos Varones con su opinion de virtueta , oyendo otro de menos letras , y años pintar su rostro , y trage , que aunque modesto , descubria alguna afectacion , y aliso ; y que teniendo lindas , agraciadas , y muy blancas manos , las mostraba con arte , y se las miraba con respeto , dixo inmediatamente : *Esta Muger no trae buenas manos para Santa .* Conociòte despues ser todo su espíritu embuste , y fue castigada por el Santo Tribunal . La virtud no ha de tener mas manos que las obras , y así es las

Virgenes del Evangelio lucian las lamparas. Las manos blancas se llaman vulgarmente de nieve, y la nieve, y el hielo entorpecen las acciones. El fuego derrite la nieve, y la deshace, y el fuego del amor Divino toda la superfluidad, melindre, y cuidado con el cuerpo, y porque es imposible, dice San Juan Chrystostomo, que quien hace caso del, y le estima con sobrado amor, no desprecie el alma: *Impossibile enim est aliquem agere curam anime, & tanti facere corporis pulchritudinem*. Buena prueba de dos hermosuras bien particulares, con dos fines bien diversos.

Celebra la Escritura en el 2. de los Reyes, cap. 14. los cabellos de Absalòn, y celebra tambien los de la hermosa Magdalena en el cap. 7. de San Lucas; pero hubo entre ellos la diferencia, que los de la Magdalena fueron tan dichosos, que* el mismo Christo los llenò de alabanzas, y los de Absalòn fueron tan infelices, que le dexaron suspenso de vn arbol, y la causa consistió en sus contrarias aplicaciones. Vivía Absalòn tan enamorado de sus cabellos, que haciendo interès de su belleza, los vendía a muy grande precio: *Ponerabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publico*. Y la Magdalena, sacando a Christo su hermosura, los ofrecía humildemente à sus pies: *Sectus pedis eius: capillis capitis sui tergebat*. Era la de la Magdalena una hermosura despreciada, la de Absalòn hermosa desvanecida; y hermosuras desvanecidas paran en tragedias; hermosuras despreciadas se transforman en gloria. Pues desprecien las señoras Mugerres la suya, y así seràn apreciadas de todos, y especialmente de Dios. Acabense de desengañar, que como hijas todas de Eva: *Serpens de cepit me*, Gen. 3. se dàn por engañadas, y por no perderle sin escusa, quieren perderle por engaño, que es la gana de parecer buenas, pero sin dexar de parecer bien, y esta gana de parecer bien las precipita à veces à dexar de ser buenas, por no dexar de parecer bien.

Pues, *Tollite lapidem*, dixo Christo para relucir à Lazaro, quitad essa vanidad humana para que se luzcan las obras de Dios: *Tollite humanitatis obsequium, ut divina opera nunc clarescant*, San Juan Chrystostomo. Relumbroses de galas, anublan las luces de inspiraciones Divinas; y piedras de joyas, suelen ser lotas de sepulcro, que no dexan relucir. Elcarméntemos en cabeza agena, dice San Cypriano: *Tormenta paucorum, exempla sunt omnium*, y no aguardemos que nos abra los ojos el proprio dolor, porque no ha de dár Dios à todas el aviso que a Santa Isabel, hija del Rey de Uogria. Estaba vn dia en el tocador para salir luego à vistas de su esposo, Principe de sangre Real, y mirandole con atencion en el espejo, se le mostrò Christo tan lastimado, y maltratado en el mismo cristal, que aborreciendo las galas, y à si misma, quebrò el espejo, y se cortò el cabello, con ansias de parecer mas à Jesus; y dexando el mundo, se fue à vn Desierto, hasta morir. Ni el que diò a Santa Rosales, y à otra señora en España, à quienes, estando tambien en el tocador, se les mostrò en el espejo vn Ecce-Homo, Garra en sus Declamc. Ni aun el otro tan formidable, que refiere Mario Murc. cit. de Arel. empref. 186. num. 14. de vnz doncella, que viò en el quatro espantosos demonios en forma de Serpientes, que arrojando llamas le apretaban la cabeza, y con sus diabolicas zarpas, llenas de suciedad, le lababan la cara, cuello, y pechos; de cuya vitta, cayendo desmayada, y medio muerta, bolgiò despues en sí de todos modos, pues renunciò del mundo, y sus vanidades.

des. Pero cesó de persuadir , como infructuoso , pues es esta vna de aquellas enfermedades , que ni con dulce se remedian , ni con agrio se curan , porque las enfermas no quieren sanar ; en cuya atencion dixo el Gran Padre de la Iglesia San Bernardino de Sena , que si baxára del Cielo vn Angel , San Pablo , y aun el mismo Christo Señor nuestro , à reprehender estos excessos , no esperaba verlos remediados : *Si angelus de Caelo descenderet , vel Paulus forte , vel Christus , & hac talia vestimenta , vt superflua predicaret , credo quod vicioriam non haberet.* Palabras por cierto , que horrorizan ; pero quiera Dios , que ellas solas tengan la culpa , y no se verifique de los Confesores , y Predicadores , lo que hablando con ellos escriyve el Santo : *Utinam , Utinam , & iterum Utinam ! Plerique non sint particeps Confesores , & alii ignoranter ; vel carnaliter consulentes , & predicantes .* San Bernard. de Sen. serm. 470. art. 2.

cap. 1.

Concluyo suplicando dos cosas à las señoras Mugereres : La primera , à todas , y à cada vna de las que vsan de tocador , que pues en la Merced Calzada de esta Corte se vende à menos de dos pesos vn finisimo , y cristalino Espejo , mucho mas que los de Venecia , que hace parezcan mas bellas à Dios , à los Angeles , y Hombres de juicio ; compuesto por el Docto Pio , y exemplar Missionista Fr. Francisco Miguel de Echeverz , en el fin de la 3. parte de sus Pláticas Doctrinales , que sico à luz el año pasado de 1724. Que procuren todas colocarle en él , y tenerle muy presente à tiempo de vestirse , y tocarse , para que así moderen sus excessos ; advertidas , y desengañadas , de que en el Tribunal de Dios no se les han de admitir excusas , pues es de valer decir no lo hacen con mal fin , ni tienen mala intencion , pues en el caso siguiente , que entre otros allí refiere , les puede servir de ultimo desengaño. Pidiendole à Dios cierta señora virtuosa , se dignasse manifestarle , qué cosa era lo que mas aborrecia su Magestad en las Mugereres , vió en el Infierno vna terriblemente atormentada , y oyó , que con lamentables voces decia así : *Ay de mí ! que fui casta , limosnera , abstinent , y por ninguna otra cosa soy condenada sino por los trages , y adornos que usé en mi persona , con los quales fui peor que los demonios del Infierno , y su horrible fuego , pues este no abraza sino à los condenados , pero el adorno de las Mugereres quema hasta los Justos , y los Santos , y esto es lo que mas aborrece el Altisimo Señor en las Mugereres.* Teman , pues , esto , aunque por otra parte sean buenas ; mirente por amor de Dios en este Espejo que les digo , que hallarán casos bien espantosos ; bastan yá las que sin remedio estàn gimiendo en los infiernos. La belleza es engañosa , y vana , que engaña , y miente : *Falax gratia , & vana est pulchritudo ,* y aquella Muger será alabada , que sepa temer à Dios : *Timens Deum ipsa laudabitur.* Prov. 31.

La segunda cosa , que suplico à todas en general , es , que procuren vivir con este santo temor , ser honestas , recogidas , y hacendotas en sus casas , y rianse de que los Hombres no las tengan por estudiantas , pues la Muger es gloria del varon , segun San Pablo : *Mulier autem gloria est viri ;* y haciendo todas empeño de ser buenas , lo harán los Hombres de respetarlas , estimarlas , y asistir las , aun por su proprio interés , porque parece no tener nada el Hombre faltandole la Muger ; pues dice el Espiritu Santo , empieza su posesion desde que logra vna Muger buena : *Qui possidet Mulierem bonam ,*

inchoat possidentem eius, Eccles. 36. vers. 26. Y vicinamente, porque no es lo mismo conocer las obligaciones, que desempeñarlas, pues todos las conocen, y pocos las cumplen; y aunque conoce la mía mi respeto en el modo de decir la Verdad, que he intentado en este escrito, es corto mi caudal para desempeñarla, pues no alcanza à vestirla, como se debe, mi discurso, protesto la recta intencion de no ofender à nadie, y que el desaliño de su vestido no ha sido intencion de mi animo, sino desgracia de mi entendimiento; y pues el no ser discreto merece lastimas, y no iras, suplico à todas en común retrenen las suyas para conmigo, y como el sexo devoto me encomienda à Dios para servirle, que yo les ofrezco pedirle humildemente,

les conceda un verdadero conocimiento para
amarle.

LAUS DEO, ET BEATE VIRGINI
Marie.